



A1730 (A1727-A1736)

## **11/07/2003 VIAJE OFICIAL A ESTADOS UNIDOS**

### **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA REUNIÓN CON EMPRESARIOS HISPANOS EN LA NEW AMERICAN ALLIANCE**

Los Ángeles, 11-07-2003

Señoras y señores, queridas amigas y amigos,

Le agradezco muy sinceramente a la "New American Alliance" y al señor Esparza la organización de este encuentro. Ya le digo de antemano que los días 21, 22 y 23 de octubre estaremos en Nueva York compartiendo su reunión y también le quiero ofrecer que la siguiente a Nueva York la celebren ustedes en España, si quieren. Por lo tanto, en la fecha que ustedes decidan serán muy bien recibidos, y espero que esa fecha y esa decisión la podamos tomar antes de despedirnos esta mañana.

Quiero decirles que me alegra muy especialmente que este encuentro tenga lugar aquí, en California, que es un Estado bien conocido por su dinamismo, por su liderazgo tecnológico, y es un Estado en el cual, desde el punto de vista histórico, nuestra presencia es bien clara y, desde el punto de vista del presente y del futuro, espero que también lo sea y que dé lugar a buenos murales para el futuro.

Yo quiero decirles que soy muy consciente de lo que California ha alcanzado en este tiempo. Es un extraordinario progreso y social que sitúa el Producto Interior Bruto de California como, aproximadamente, el quinto del mundo y es un liderazgo reconocido en multitud de sectores e industrias del entretenimiento, en tecnologías de la información y de Internet, en industria agroalimentaria, en biotecnología, en industrias especiales; es decir, es interminable el conjunto de industrias, de capacidades, que California ha demostrado a lo largo de estos tiempos.

Todo ese dinamismo, sin duda, ofrece un potencial de colaboración muy importante con las empresas españolas. Sabemos que nuestras empresas tienen una presencia limitada en California y en los Estados Unidos; pero son las empresas de un país que ha operado una grandísima transformación en los últimos años y tengo que decir que esas empresas, justamente, han sido las protagonistas del cambio en España. Por eso creo que las posibilidades de aumento de su presencia aquí y de estrechamiento de nuestros lazos con el mundo hispano son muy importantes y es una de las razones más importantes de este viaje a California y de este viaje a los Estados Unidos.

Si ustedes me permiten, a mí me gustaría hacer un breve repaso de lo que es España hoy, porque España hoy es un país que se ha caracterizado por su estabilidad, por su solidez institucional, política y democrática, y por un reciente y pujante protagonismo en la escena internacional.

Nuestro país tiene claras las principales líneas de lo que debe ser su papel en el mundo; promueve de manera muy activa la integración de la Unión Europea; mantiene relaciones cada vez más estrechas y completas con los países de la cuenca mediterránea; mantenemos un vínculo muy fuerte, extraordinariamente fuerte, con Iberoamérica dentro de lo que es nuestra historia y vocación americana; tan fuerte que es el que nos hace ser el primer inversor de Europa en Iberoamérica y el segundo inversor del mundo, después de los Estados Unidos, en Iberoamérica.

Esa vocación americana está enraizada en la Historia, como sabemos; pero, como les he dicho, tiene una evidente vitalidad. Permítanme un ejemplo: entre los años 1990 y 1995 España invirtió en América, aproximadamente, unos 5.000 millones de dólares; del año 1996 al año 2001 España ha invertido en América más de cien mil millones de dólares. El conjunto de la inversión exterior española del año 1996 al año 2001 ha sido superior a los 250.000 millones de dólares, que son cifras realmente desconocidas en nuestro país y que hacen que España se haya convertido en uno de los exportadores netos de capitales más importantes del mundo.

Pues bien, la buena marcha de la economía española ha hecho posible y creíble ese nuevo protagonismo de España y yo quisiera decirles a ustedes algunas de esas características fundamentales de nuestra economía y de nuestro país.

España es hoy un país abierto y ése es un cambio estructural fundamental de nuestro país: la apertura al exterior. Cada vez que nuestro país ha tomado decisiones de abrirse al exterior ha crecido, ha dado un salto extraordinario de crecimiento. Por eso a nosotros no nos dan ninguna reserva ni nos dan ningún miedo las nuevas oportunidades que tenemos que tener como consecuencia de una economía cada vez más internacionalizada o ahora en Europa, por ejemplo, la reunificación europea y la entrada en la Unión Europea de los nuevos socios de la Europa ya a 25. Lo que tenemos que hacer es, naturalmente, mejorar nuestra competitividad, mejorar nuestra productividad, mejorar nuestras posibilidades. Pero digo que la Historia demuestra que cada vez que hay una apertura al exterior la economía española crece de una manera espectacular y el país se desarrolla.

Hace cuarenta años el comercio internacional de bienes y servicios en España suponía el 15 por 100 de nuestro Producto Interior Bruto; en 1986, cuando España entra en la Unión Europea, eso ya supone el 35 por 100 de nuestro Producto Interior Bruto; en este año 2003 vamos a llegar al 63 por 100 de nuestro Producto Interior Bruto. Eso quiere decir que somos una de las economías más abiertas de la OCDE, de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, es decir de los veinticuatro países más industrializados en el mundo, y eso significa, naturalmente, que cada vez estamos más integrados en la economía internacional, que cada vez nuestras empresas, como decía antes, aceptan más la competencia y que cada vez buscan más las oportunidades fuera de España en los mercados internacionales, lo cual es esencial para tener una economía competitiva.

Como les decía, España es hoy un gran inversor internacional y ése es uno de los cambios económicos más importantes de nuestro país en los últimos tiempos. Complementaré los datos que les he dado antes: en 1990 España invertía en el exterior el equivalente al 0'6 por 100 de su Producto Interior Bruto; una década después, es decir, en el año 2001, España invierte en el exterior el 10 por 100 de nuestro Producto Interno Bruto. Eso ha representado el 4'5 por 100 de toda la inversión directa mundial; es decir, estamos en una cuota de inversión en el mundo que duplica nuestra participación en el comercio internacional, que es una participación del 2 por 100, y, como les he dicho antes, de 1996 a 2001 la inversión española en el exterior ha sido, aproximadamente, de unos 250.000 millones de dólares.

España es una de las principales economías del mundo en este momento, por encima, incluso, de algunas de las economías que están en el llamado G-8. Crecemos más rápido que los demás países de la Unión Europea; llevamos registrando siete años un crecimiento superior, casi el doble, de la media de la Unión Europea; hemos crecido en los últimos siete años a un ritmo mayor del 3 por 100 anual y ese crecimiento se ha traducido en los últimos años en una creciente creación de empleo.

Somos el país que más empleo crea de la Unión Europea; creamos más del 50 por 100 de todo el empleo que se crea en Europa, lo cual quiere decir que para un país con 42 millones de habitantes y con 18 millones de población activa se han creado en los últimos siete años cuatro millones de nuevos empleos en España, lo cual significa un cambio económico y social verdaderamente extraordinario desde el punto de vista de las posibilidades de nuestro país.

Habrá algunos de ustedes que piensen "todo eso es fruto de la casualidad" y yo les digo: no, no es fruto de la casualidad; es fruto del esfuerzo de muchos, es fruto del trabajo del país, de la sociedad, de los ciudadanos; pero es el fruto también de decisiones políticas. Hay buenas o malas decisiones políticas y hay buenos o malos proyectos políticos.

Nosotros hemos establecido unas políticas que han dado estos resultados sobre unos ejes determinados y esos ejes han sido básicamente los siguientes:

Primero, la estabilidad presupuestaria. España es hoy el único de los grandes países europeos que tiene equilibrio presupuestario, que tiene déficit cero en sus cuentas. En eso le ganamos a California, ¿no?

En segundo lugar, el desarrollo de las infraestructuras. Estamos haciendo un esfuerzo extraordinario, desde el punto de vista inversor, en renovar toda la red de infraestructuras de España para tener un país más competitivo.

En tercer lugar, las reformas económicas, que incluyen rebajas de impuestos el Impuesto sobre la Renta a las Personas Físicas, el Impuesto sobre Sociedades, el Impuesto de Sucesiones; hemos hecho dos bajadas del Impuesto sobre la Renta a las Personas Físicas, reformas laborales, liberalización de los sectores económicos y privatizaciones con el objetivo de flexibilizar nuestra economía. Esa flexibilización y esa estabilidad nos han permitido, en unos momentos de bajo crecimiento económico europeo, o incluso de nulo crecimiento económico europeo en algunos países, y de bajo crecimiento económico internacional, mantener unas tasas de crecimiento

sustancialmente elevadas y continuar creando empleo sin que nuestros equilibrios se pongan en peligro.

Ofrecemos, por lo tanto, un mercado abierto, bien regulado en este momento y, además, con una moneda común, el euro, que es una señal de estabilidad; y, sin duda, ofrecemos también una localización estratégica clave para empresas con infraestructuras, con 42 millones de habitantes y con más de cincuenta millones de turistas que nos visitan al año, lo cual hace que seamos la segunda potencia turística mundial.

Quisiera complementar este dato con algunos más, aunque alguno ya he dado antes como que somos el mayor inversor europeo en Iberoamérica y el segundo del mundo después de los Estados Unidos. Pero poca gente sabe que España es el quinto fabricante mundial de automóviles; o que es el octavo productor químico mundial; o que es el cuarto receptor de inversión directa entre los países más industrializados de la OCDE; o que, como he dicho, somos el segundo destino turístico mundial.

Tenemos un reto ante nosotros y una gran oportunidad ante nosotros que es el desarrollo de nuestra relación económica con los Estados Unidos. Los productos españoles todavía tienen una cuota muy limitada en los Estados Unidos y también en las cifras de inversión estamos muy lejos de aprovechar las oportunidades que pueden determinar nuestra presencia en el país.

La inversión norteamericana en España, por el contrario, sí corresponde a las posibilidades de esa relación bilateral, lo que quiere decir también que España es un buen destino de inversión. Hay más de 500 empresas norteamericanas en España que dan empleo a más de 200.000 personas en múltiples sectores: desde el automóvil, al sector químico, al farmacéutico, al electrónico, etc., etc. Y eso no es algo que sea del pasado, sino que puedo decir que el 50 por 100 de la inversión recibida en el año 2002 por España provenía de los Estados Unidos de América.

Pues bien, ése es el nivel al que yo deseo llevar las relaciones económicas en todos los ámbitos y lo que justifica mi presencia aquí es tener esa relación más estrecha a la que se refería nuestro amigo Moctezuma Esparza; tener una relación mucho más estrecha con el mundo hispano en los Estados Unidos y especialmente aquí, en California. Creo, sinceramente, que las posibilidades son enormes y en estos días he podido comprobar que, efectivamente, esas posibilidades existen y que, incluso, pueden materializarse con cierta celeridad.

Llevo pocos días aquí, pero en los pocos días que llevo he podido comprobar que casi hay tanta gente que habla español como en España. He visto una comunidad hispana extraordinariamente dinámica, llena de vitalidad, pero, sobre todo, llena de hacer cosas de futuro, cargada de deseos, de prosperar, de progresar, de influir y de estar cada vez más presente en la sociedad norteamericana. Sé los datos, efectivamente, de una comunidad que es plural, pero que crece a un ritmo muy bueno, no solamente demográficamente, sino también desde el punto de vista de sus expectativas económicas y de sus expectativas sociales.

Creo que, por lo tanto, la comunidad hispana es una gran riqueza para los Estados Unidos y queremos que esa comunidad hispana, de la que formamos parte todos los que

tenemos esas raíces compartidas, sea de una gran oportunidad, de una gran riqueza, para todos y cada uno de nosotros.

Yo creo en los países y creo en las personas que saben aprovechar las oportunidades, y creo que en esta mañana de hoy tenemos una oportunidad de comenzar a aprovecharlas.

Les quiero dar las gracias por su invitación, les quiero dar las gracias por su trabajo y quiero ofrecerme a ustedes. Como les he dicho antes, esto es lo que yo pienso, ésta es la realidad de la España de hoy, éstos son nuestros objetivos y nuestras esperanzas. No solamente espero que nos veamos en Nueva York en octubre, espero recibirles a ustedes en Madrid en la fecha que ustedes decidan; pero, sobre todo, espero que aprovechemos nuestras oportunidades sin esperar a octubre y sin esperar a Madrid. Cuanto antes mejor, porque somos capaces de hacerlo.

Buenos días a todos. Muchas gracias.